



Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

A/52/175
E/1997/75
18 de junio de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo segundo período
de sesiones
Tema 12 de la lista preliminar*
INFORME DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL
Período de sesiones sustantivo
de 1997
Ginebra, 30 de junio a 25 de julio
de 1997
Tema 6 d) del programa
provisional**
CUESTIONES DE COORDINACIÓN Y DE
PROGRAMAS Y OTRAS CUESTIONES:
COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES
DE LAS ORGANIZACIONES DEL
SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS
EN MATERIA DE ENERGÍA

Posibilidades de reforzar la coordinación de las organizaciones
y los órganos del sistema de las Naciones Unidas en materia de
energía en el ámbito del Comité Administrativo de Coordinación

Informe del Secretario General

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN	1 - 3	3
II. ENERGÍA Y DESARROLLO SOSTENIBLE	4 - 10	4
III. ACTIVIDADES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA DE ENERGÍA	11 - 22	5
A. Mandatos y políticas	11 - 13	5

* A/52/50.

** E/1997/100.

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
B. Reseña de los programas y las actividades . .	14 - 17	7
C. Evaluación de los vínculos entre las actividades en materia de energía del sistema de las Naciones Unidas y el desarrollo sostenible	18 - 22	8
IV. FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN Y LA COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES EN MATERIA DE ENERGÍA	23 - 31	9
V. RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS PARA AUMENTAR LA CAPACIDAD DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA DE ENERGÍA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE	32 - 36	12
VI. OPCIONES PARA UN DEBATE DE ALTO NIVEL SOBRE LA ENERGÍA	37 - 42	13

I. INTRODUCCIÓN

1. El Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo, en su segundo período de sesiones (12 a 23 de febrero de 1996), pidió al Secretario General que elaborara un informe sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas en materia de energía para que el Comité lo examinara en su tercer período de sesiones en 1998¹. El Consejo Económico y Social, al examinar el informe del Comité en su período de sesiones sustantivo de 1996, pidió al Secretario General que elaborara un informe teniendo en cuenta, según procediera, las opiniones del Comité sobre las posibilidades de reforzar la coordinación de las organizaciones y los órganos del sistema de las Naciones Unidas en materia de energía en el ámbito del Comité Administrativo de Coordinación, y que presentara dicho informe por conducto del Consejo a la Asamblea General para que ésta lo examinara en su quincuagésimo segundo período de sesiones. El Consejo pidió además al Secretario General que, en consulta con las comisiones regionales y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, examinara en ese informe la necesidad de mejorar la capacidad del sistema en materia de energía para el desarrollo sostenible, y analizara todas las posibilidades de realizar debates de alto nivel sobre esta cuestión, teniendo en cuenta los resultados del quinto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible (7 a 25 de abril de 1997) y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (23 a 27 de junio de 1997)².

2. El presente informe ha sido preparado en respuesta a esa petición. Se basa en la información recopilada en la Organización y la proporcionada por las entidades interesadas dentro del sistema de las Naciones Unidas. El informe se basa también en gran medida en el informe del Secretario General al quinto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, titulado "Inventario de los programas y actividades en curso en el sistema de las Naciones Unidas que guardan relación con la energía, la coordinación de dichas actividades y los arreglos necesarios para fomentar el vínculo entre la energía y el desarrollo sostenible dentro del sistema"³, solicitado por la Comisión en su cuarto período de sesiones celebrado en 1996. El presente informe contó con los aportes de las entidades dentro del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de la energía; los debates y el informe del curso práctico de expertos sobre el fomento del vínculo entre la energía y el desarrollo sostenible en las instituciones internacionales, que tuvo por anfitrión al Ministerio del Medio Ambiente, la Juventud y los Asuntos de la Familia, de Austria, y que se celebró en Viena del 22 al 24 de enero de 1997⁴; el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la situación de la energía después de la Conferencia de Río, sus perspectivas y dificultades⁵, así como los debates sobre el tema celebrados por la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en su quinto período de sesiones (7 a 25 de abril de 1997). También se recibieron observaciones del Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el desarrollo sobre el proyecto de informe.

3. El informe consiste en una descripción de actividades, evaluaciones, recomendaciones y propuestas. La sección II contiene un breve examen de las relaciones entre la energía y el desarrollo sostenible. En la sección III se ofrece una sinopsis de los mandatos y las actividades de las organizaciones en materia de energía, así como una evaluación de los vínculos de esas actividades con el desarrollo sostenible. En la sección IV se analizan la cooperación y la

coordinación de las actividades en materia de energía dentro del sistema. En la sección V se presentan recomendaciones y propuestas para aumentar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas en materia de energía para el desarrollo sostenible. La sección VI contiene opciones para un debate de alto nivel sobre la energía.

II. ENERGÍA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

4. En el informe presentado por el Secretario General a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en su quinto período de sesiones sobre programas y actividades en materia de energía³ figura un examen más detallado del tema de la energía y el desarrollo sostenible.

5. La energía desempeña un papel fundamental en el logro de los objetivos económicos y sociales ecológicamente racionales que conducen al desarrollo sostenible, aspecto éste que ha sido subrayado por la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. El Programa 21⁶ y otros planes de acción convenidos internacionalmente que han sido aprobados en las principales conferencias de las Naciones Unidas, así como las convenciones pertinentes, proporcionan un marco mundial que contiene metas y objetivos para el desarrollo socioeconómico sostenible y medidas concretas relacionadas con la producción, el transporte, la conversión y la utilización de la energía para lograr esas metas y objetivos.

6. El desarrollo y la utilización de las tecnologías y los recursos energéticos debería realizarse de manera socialmente aceptable. Deberían ser poco contaminantes y seguros, no deberían sobrepasar la capacidad máxima admisible de los ecosistemas existentes, y por consiguiente no deberían poner en peligro la calidad de vida de las generaciones actuales y futuras. El uso de recursos escasos para cubrir las necesidades actuales de servicios de energía no debería comprometer la capacidad de las generaciones futuras para atender a sus necesidades de esos mismos servicios⁴. Es de importancia fundamental que las opciones a corto plazo para el desarrollo y la utilización de los recursos energéticos estén en armonía con las opciones que contribuyen mejor al desarrollo sostenible a largo plazo. El suministro de energía debería ser fiable y seguro - a un precio razonable. El acceso a los servicios de energía y, por lo tanto, la disponibilidad adecuada de esos servicios es condición previa para lograr el desarrollo socioeconómico necesario para mejorar la calidad de la vida y atender las necesidades humanas básicas. En muchos países en desarrollo se requiere con urgencia un suministro adecuado de servicios de energía, particularmente en los países menos adelantados, las zonas rurales apartadas y los pequeños Estados insulares en desarrollo, en que más de 2.000 millones de personas casi no tienen acceso a los servicios comerciales de energía¹.

7. Las actuales políticas y modalidades relacionadas con la producción, la transformación, la distribución y la utilización de la energía son generalmente insostenibles ya que se caracterizan por hacer gran hincapié en el suministro de energía y no en la demanda, incluida la gestión de la demanda, y no prestan la debida atención a las consecuencias sociales, económicas y ambientales de esos criterios. Como lo afirmó la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, se estaban produciendo avances hacia la utilización sostenible de la energía.

/...

La Comisión también subrayó que era necesario garantizar la cooperación internacional para promover la conservación de la energía y el mejoramiento de la eficiencia energética⁷.

8. La elaboración y utilización de la energía requieren una alta participación de capital. Los cálculos acerca de la necesidad de inversión de capital para el desarrollo y la utilización de fuentes de energía en los países en desarrollo, aunque no son exhaustivos, son enormes. También se requerirán inversiones considerables para sustituir las centrales antiguas, mejorar la eficiencia y reducir las repercusiones ambientales del desarrollo y la utilización de la energía, especialmente los combustibles fósiles. Existen también muchas otras necesidades que compiten por los recursos financieros³.

9. Los precios actuales de la energía favorecen el desarrollo y la utilización de recursos de energía convencionales frente a las fuentes de energía renovables. A la vez, las prácticas vigentes para la fijación de los precios de los combustibles no alientan la eficiencia en materia de energía. En la mayoría de los casos casi no se tienen en cuenta los costos externos, tanto sociales como ambientales, del suministro. Los subsidios en el sector de la energía para las fuentes de energía convencionales y la energía nuclear tienden a impedir el desarrollo generalizado y la aplicación de las fuentes de energía renovables. Se necesitan cambios en las políticas, que conduzcan a la plena internalización de los gastos ambientales en los precios mediante la aplicación de instrumentos económicos y fiscales, y la supresión de los subsidios permanentes a fin de establecer una política ecológica favorable y lograr la energía sostenible en el futuro³.

10. Es evidente que las dificultades para lograr la energía sostenible en el futuro son enormes y se requiere la contribución de todas las partes interesadas. Es imprescindible que todos los interesados - los gobiernos, la comunidad internacional, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales - elaboren estrategias que incluyan mayor eficacia en la producción, el transporte y la distribución de la energía y, en particular, en su uso final; el cambio hacia fuentes y tecnologías energéticas ecológicamente regionales, incluido el uso ampliado de las fuentes renovables de energía; y un cambio hacia la producción, la conversión y la utilización de fuentes no renovables de energía ecológicamente racionales, seguras y eficaces en función de los costos, que utilicen plenamente los avances tecnológicos en esas esferas. Todas las partes interesadas deberían procurar el fomento, el desarrollo y la ejecución de políticas y programas, según corresponda, concebidos para garantizar que esas estrategias permitan alcanzar las metas deseadas.

III. ACTIVIDADES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA DE ENERGÍA

A. Mandatos y políticas

11. Las políticas y programas de las entidades del sistema de las Naciones Unidas en materia de energía constituyen parte integral de los objetivos generales de la Organización. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables, celebrada en Nairobi en 1981,

/...

proporcionó políticas y programas concretos en materia de energía. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, también analizó el tema de la energía y llegó a la conclusión de que la energía era esencial para el desarrollo económico y social y el mejoramiento de la calidad de la vida. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático vincula su cumplimiento a las políticas en materia de energía que apliquen las Partes en la Convención. En las principales conferencias posteriores, la energía fue considerada como uno de los factores fundamentales para el fomento del desarrollo sostenible. La Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, celebrada en Barbados en 1994, aprobó la Declaración de Barbados y el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que comprende un capítulo sobre fuentes de energía en que se individualizan ciertas cuestiones, problemas y limitaciones que enfrentan los Estados y que se recomiendan medios para asegurar un suministro de energía adecuado y ecológicamente racional para responder a sus objetivos de desarrollo social y económico.

12. Los debates sobre las políticas en materia de energía se realizan en diversos órganos intergubernamentales. El Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo considera una amplia variedad de cuestiones sobre la energía y el desarrollo sostenible, entre ellas el aprovechamiento de las fuentes de energía en los países en desarrollo, el aprovechamiento y la utilización de las fuentes renovables de energía, el aumento de la eficiencia energética, el aprovechamiento y la utilización ecológicamente racionales de los combustibles fósiles, la elaboración y aplicación de políticas energéticas para zonas rurales, la energía y el transporte y la coordinación de las actividades en materia de energía en el sistema de las Naciones Unidas. Para sus deliberaciones cuenta con informes exhaustivos que le remite el Secretario General. El Comité informa al Consejo Económico y Social.

13. Entre otros órganos intergubernamentales en que también se realizan debates generales sobre la energía están la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (en relación con cuestiones que atañen a la energía y el medio ambiente), la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) (sobre energía nuclear y las cuestiones ambientales conexas), la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (en relación con la emisión de gases termoactivos), el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático, la Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) (la energía para el desarrollo humano sostenible) y la Comisión de Estadística (estadísticas de la energía). Las actividades en materia de energía del Banco Mundial están basadas en los objetivos aprobados por el Directorio Ejecutivo del Banco. El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) ha preparado una estrategia operacional. También se realizan debates en materia de energía en las comisiones regionales, que cuentan con comités permanentes sobre energía o sobre energía y recursos naturales. La Junta Consultiva de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible analizó las cuestiones de política energética en su informe al quinto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible titulado "Cuestiones y

políticas críticas para el desarrollo sostenible: la energía, el transporte y el agua"⁸.

B. Reseña de los programas y las actividades

14. Se ha comunicado una amplia variedad de actividades que reflejan los mandatos, las políticas y los programas de las entidades respectivas. Para más detalles, véase el anexo del informe del Secretario General a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible titulado "Inventario de los programas y actividades en curso en el sistema de las Naciones Unidas que guardan relación con la energía, la coordinación de dichas actividades y los arreglos necesarios para fomentar el vínculo entre la energía y el desarrollo sostenible dentro del sistema"³. Los medios de ejecución de los programas y actividades han sido muy diversos pero, en general, están vinculados a la preparación de estudios e informes; la asistencia técnica, que comprende servicios de asesoramiento de expertos en las correspondientes esferas concretas; la organización de cursos de capacitación, seminarios, reuniones y conferencias; fomento de instituciones y de la capacidad para la evaluación de los recursos, la planificación, el análisis y la gestión de los datos, la elaboración y ejecución de políticas; y la prestación de asistencia financiera. La magnitud de los recursos financieros asignados a cada proyecto puede variar en mucho, desde proyectos de asistencia financiera por el valor de varios millones de dólares hasta unos pocos centenares de dólares para estudios concretos o servicios de expertos. El Banco Mundial, el PNUD, el FMAM y el OIEA son las principales fuentes de financiación para proyectos de energía. Los bancos regionales de desarrollo también cuentan con importantes programas de préstamos en apoyo al desarrollo del sector de la energía.

15. Las entidades del sistema de las Naciones Unidas actúan en todas las etapas del ciclo de la energía en los planos nacional, regional y mundial. Se realizan actividades en relación con el desarrollo y el suministro de energía, incluidas la prospección de evaluación, la producción, la conversión y la distribución de los recursos energéticos; la promoción del desarrollo de fuentes renovables de energía, y la generación y distribución de electricidad, incluida la electrificación de las zonas rurales.

16. Las actividades y los programas vinculados a la utilización de la energía incluyen la conservación de la energía, el mejoramiento de la eficiencia energética y la gestión de la demanda y el perfeccionamiento de las técnicas de gestión de las instituciones y empresas que se ocupan de la energía. Entre otras actividades conexas se cuentan la planificación de la energía, que incluye la elaboración de políticas, el análisis y las proyecciones de la energía, la elaboración de metodologías y técnicas analíticas, incluidos modelos para estudios y evaluación de la energía, y la evaluación de los efectos ambientales. En la mayoría de los casos la planificación de la energía reviste un carácter sectorial, pero en ciertos casos se adopta un criterio más integrado, por ejemplo, mediante la integración de políticas sobre energía en el desarrollo socioeconómico general; la evaluación integrada de la energía y el desarrollo rural sostenible; la integración de intereses ambientales, sociales y sanitarios en la planificación y el análisis de la energía; la planificación de la energía y el medio ambiente en las zonas urbanas y como parte de un criterio de planificación integral de los recursos³.

/...

17. Las actividades de fomento de la capacidad y las instituciones, sensibilización, educación y capacitación se han realizado mediante cursos prácticos, seminarios y la difusión de información (publicaciones y encuestas sobre el terreno). Las actividades de transmisión de tecnología se han vinculado básicamente al desarrollo y la aplicación comercial de las fuentes renovables de energía, el fomento de la eficiencia energética y los proyectos demostrativos⁹.

C. Evaluación de los vínculos entre las actividades en materia de energía del sistema de las Naciones Unidas y el desarrollo sostenible

18. En las actividades de muchas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas se han destacado a lo largo de los años las relaciones entre la energía y el desarrollo sostenible. Las políticas y los mandatos de las entidades respectivas, tanto antes como, en mucho mayor medida, después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, han seguido esa tendencia. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables, que aprobó el Programa de Acción de Nairobi para el desarrollo y la utilización de fuentes de energía nuevas y renovables, tuvo repercusiones para los programas y actividades de muchas organizaciones: algunas han incorporado o ampliado sus programas y proyectos en la esfera de las fuentes de energía nuevas y renovables³.

19. Más recientemente, la Asamblea General, en su resolución 46/235, de 13 de abril de 1992, al crear el Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo, indicó que éste, además de ocuparse del cumplimiento del Programa de Acción de Nairobi, examinaría cuestiones de energía en relación con el medio ambiente. Muchas entidades han seguido ese mandato. Con la aprobación de la resolución 47/190, de 22 de diciembre de 1992, en que la Asamblea hizo suyo el Programa 21 y exhortó a que se aprobara y entrara en vigor la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, se estableció una base para el nexo entre la energía y el desarrollo sostenible. En consecuencia, las entidades del sistema de las Naciones Unidas han ajustado en mayor o menor grado sus programas y proyectos para que reflejen los objetivos del Programa 21.

20. Para lograr la energía sostenible en el futuro se requiere un esfuerzo conjunto de todos los agentes interesados, incluido el sistema de las Naciones Unidas. En respuesta a las demandas y prioridades de los países a los cuales prestan apoyo, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas están vinculadas a una amplia variedad de actividades que, en términos generales, están en consonancia con la meta de lograr la energía sostenible en el futuro. Varias entidades prestan atención cada vez mayor al uso eficiente, la conservación, la gestión de la demanda y las políticas de fijación de precios de la energía. Varias organizaciones contribuyen al fomento y la difusión de tecnologías poco contaminantes del uso de la energía, incluidas las tecnologías poco contaminantes del uso del carbón. El apoyo para la incorporación y aplicación adicional de fuentes de energía renovables va en aumento, con especial hincapié en la mejora del acceso de la población rural a los servicios de energía. En la esfera de la formación de capacidad y el desarrollo

institucional, las actividades de planificación de la energía cada vez están más vinculadas a un contexto más amplio de la planificación socioeconómica o ambiental y a la ejecución de los planes³.

21. La naturaleza y el alcance de las actividades en materia de energía vinculadas al desarrollo sostenible que llevan a cabo las entidades del sistema de las Naciones Unidas varían sobremanera. Los siguientes acontecimientos revisten importancia especial. El FMAM hace gran hincapié en las tecnologías ecológicamente racionales, lo que tiende a favorecer el desarrollo de fuentes renovables de energía. El Banco Mundial es, con mucho, la principal fuente de financiación de programas y proyectos ambientales, incluidos los relacionados con la energía. Actualmente está integrando las dimensiones sociales y ambientales en todas sus operaciones, incluida la energía, y todos sus proyectos sobre energía se examinan en cuanto a sus consecuencias sociales y ambientales. El PNUD hace especial hincapié en la energía sostenible mediante la búsqueda de esquemas energéticos más eficaces y brindando apoyo a los cambios de importancia hacia las fuentes de energía renovables; vincula sus proyectos de energía a los objetivos generales de los programas relacionados con la mitigación de la pobreza, la igualdad de género y la sostenibilidad ecológica. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) continúa haciendo hincapié en la necesidad de movilizar insumos energéticos para satisfacer las necesidades de la producción alimentaria como medio para lograr el desarrollo rural sostenible. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo está prestando asistencia a los países en desarrollo en la creación de capacidad para el uso de mercados de futuros de petróleo; también ha iniciado un estudio sobre los planes de permisos de emisión de anhídrido carbónico negociables. La Cumbre Mundial Solar, iniciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y celebrada en Harare los días 16 y 17 de septiembre de 1996, centró considerablemente la atención política en las posibilidades de las fuentes renovables de energía, y se han iniciado actividades complementarias sobre el desarrollo del Programa Solar Mundial 1996-2000, incluido un examen de la estructura y la financiación de los proyectos.

22. Las actividades de las Naciones Unidas y sus organizaciones, si bien son modestas en comparación con las inversiones generales en el sector de la energía, tienen un importante papel que desempeñar como catalizadoras o modelos para nuevos acontecimientos encaminados a lograr la energía sostenible en el futuro. El sistema de las Naciones Unidas tiene un importante potencial interdisciplinario en la esfera de la energía que puede utilizarse eficazmente en apoyo al desarrollo sostenible de la energía en los países en desarrollo y los países con economía en transición.

IV. FORTALECIMIENTO DE LA COOPERACIÓN Y LA COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES EN MATERIA DE ENERGÍA

23. La fusión de los tres departamentos de las Naciones Unidas que se ocupan de las cuestiones económicas y sociales (Departamento de Apoyo al Desarrollo y de Servicios de Gestión, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas y Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible) es una buena oportunidad de aunar la capacidad analítica y normativa

/...

de la Secretaría de las Naciones Unidas. La sinergia resultante repercutirá beneficiosamente en los aspectos de la cooperación técnica y de las políticas de las actividades que llevan a cabo las Naciones Unidas a aquellos niveles.

24. Por conducto del Grupo de Trabajo sobre programas de estadísticas internacionales y coordinación y del Subcomité de Actividades Estadísticas del Comité Administrativo de Coordinación, la Secretaría de las Naciones Unidas ha seguido cooperando y manteniendo la coordinación con entidades del sistema en la reunión, el análisis y la aplicación de datos e información en materia de energía. La Secretaría se ocupa asimismo de cuestiones energéticas en el contexto del Estudio Económico y Social Mundial. La Secretaría y otras entidades del sistema de las Naciones Unidas cooperan en la redacción de informes destinados al Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo, a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y a otros órganos intergubernamentales.

25. La Secretaría, el Banco Mundial y el PNUD cooperan en la ejecución de proyectos financiados por el FMAM en los planos nacional, regional y mundial. La Secretaría de las Naciones Unidas, el PNUD y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) cooperan también en la ejecución de proyectos de energía sostenible, como el de fomento de la capacidad de los servicios de energía sostenible para el desarrollo rural en Asia. El Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer mantiene estrecha cooperación y coordina su labor con las comisiones regionales, el Centro Internacional de Capacitación de la Organización Internacional del Trabajo, la Secretaría de las Naciones Unidas y otras entidades de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas en sus actividades de investigación y capacitación relacionadas con la energía.

26. A lo largo de los años, el PNUD y el Banco Mundial han cooperado en el Programa de Asistencia para la Gestión del Sector de Energía, corriendo la ejecución de los proyectos a cargo de la última entidad. El PNUD el PNUMA y el Banco Mundial actúan como organismos ejecutores del FMAM, que ha venido sufragando los gastos marginales de en proyectos de los que se derivan beneficios ambientales a escala mundial. El Banco Mundial, el PNUD y una serie de otras entidades de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas financian conjuntamente el programa de Servicios de financiación de energía para consumidores de energía en pequeña escala. El PNUD y la Dependencia del Banco Mundial sobre Energía Alternativa para Asia también cooperan en un proyecto de integración de las actividades de energía renovable y de eficiencia energética en las operaciones de crédito del Banco Mundial realizadas en la región de Asia y el Pacífico.

27. La UNESCO, con el apoyo activo de la Comisión Económica para Europa (CEPE), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y el OIEA, han iniciado el Proceso de la Cumbre Solar Mundial con objeto de promover el desarrollo y despliegue de tecnologías de energía renovable como contribución al desarrollo sostenible. Los participantes en la Cumbre, celebrada en Harare, aprobaron la Declaración de Harare sobre la energía solar y el desarrollo sostenible y el esbozo de un programa solar mundial para el período 1996-2005. En consulta con otras entidades del sistema de las

Naciones Unidas, se han iniciado las actividades complementarias de la Cumbre en lo que atañe al desarrollo y a la ejecución del Programa Solar Mundial. El Programa podría constituir un elemento importante de otro programa más amplio de todo el sistema sobre fuentes de energía renovables, en el que tal vez también deseen participar entidades de fuera del sistema de las Naciones Unidas.

28. El OIEA coordina un proyecto conjunto entre organismos sobre bases de datos y metodologías para la evaluación comparativa de diferentes fuentes de energía para generación eléctrica en cooperación con varias comisiones regionales, el Banco Mundial, la ONUDI, al Organización Meteorológica Mundial (OMM) y otras organizaciones internacionales³. El proyecto, que tiene por objeto aumentar la capacidad de evaluar competentemente diversas fuentes de energía, podría constituir la base para instaurar la cooperación de todo el sistema en el desarrollo de metodologías de planificación, de formulación de políticas y de ejecución.

29. La OMM y el PNUMA cooperan en los trabajos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. La secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático coopera con diversas organizaciones y órganos intergubernamentales, tales como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, la ONUDI, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y el Organismo Internacional de Energía en cuestiones científicas y tecnológicas y en las que atañen a las comunicaciones nacionales (cuestiones metodológicas, de análisis y de participación en exámenes).

30. A nivel regional, la CEPE y otras entidades de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas han venido cooperando en la ejecución de los proyectos de uso eficiente de la energía hacia el año 2000, al tiempo que la CESPAP ejecuta el programa sobre cooperación en la energía y el medio ambiente en Asia, financiado por el PNUD. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la CESPAP, la FAO, el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo y otras organizaciones internacionales y regionales han venido cooperando en el desarrollo de la energía rural y en proyectos conexos de desarrollo rural³. Las comisiones regionales están en las mejores condiciones de coordinar el desarrollo de políticas y la participación a nivel de todo el sistema cuando se trata de la ejecución de actividades y programas relativos a la energía. Esto parece estar bastante adelantado en el caso de la CEPE y la CESPAP, y tal vez de ahí se deriven modelos provechosos para otras comisiones regionales. Hay además campo abierto para la cooperación entre las comisiones regionales, los respectivos bancos regionales de desarrollo y otras entidades regionales.

31. Muchas de las actividades en materia de energía se emprenden a nivel nacional y, en esa etapa, la cooperación y la coordinación se mantienen conforme a modalidades que responden a la situación local. Esa labor podría llevarse mejor a cabo de existir una estrategia común y un intercambio de experiencias más intenso.

V. RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS PARA AUMENTAR LA CAPACIDAD
DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA DE ENERGÍA
PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

32. La presente sección tiene un gran parecido con el texto en el que se basa en gran medida, a saber, en las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General al quinto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible relativo a los programas y actividades en curso que guardan relación con la energía³, y que recibieron el apoyo de los participantes en el curso práctico de expertos sobre el fomento del vínculo entre la energía y el desarrollo sostenible en las instituciones internacionales⁴.

33. Es preciso introducir cambios importantes en los actuales sistemas de generación de energía si han de contribuir al desarrollo sostenible en todo el mundo, algo que sólo puede lograrse si todos los agentes, incluido el sistema de las Naciones Unidas, redoblan sus esfuerzos de manera concertada a fin de garantizar el desarrollo, la promoción y la aplicación de políticas y programas destinados a crear un futuro de energía sostenible.

34. Las entidades del sistema de las Naciones Unidas tienen un papel importante que desempeñar en la elaboración de un marco de referencia de las actividades relativas a la energía del conjunto del sistema, basado en un entendimiento común de lo que debe ser un futuro de energía sostenible, que permita impartir a sus actividades un efecto sinérgico⁵. Ese marco de referencia debería servir para promover un tratamiento equilibrado y recíprocamente fortalecedor de los aspectos económico, social y ambiental del desarrollo de la energía sostenible y fomentar la asociación en el desarrollo de la energía sostenible con los agentes interesados de fuera del sistema, especialmente con las organizaciones intergubernamentales que no pertenecen a las Naciones Unidas y que se ocupan de la energía y con el sector privado. Debería basarse en la experiencia adquirida hasta el momento en cooperación interinstitucional y en coordinación en materia energética.

35. La Comisión sobre el Desarrollo Sostenible constituye un foro conveniente en el que mantener un debate de alto nivel en cuanto a cuestiones decisivas para el logro de las metas del desarrollo sostenible, comprendida la de un futuro de energía sostenible, en lo que se refiere a políticas. La Comisión afirmó sus funciones en coordinación con otros órganos subsidiarios del Consejo Económico y Social y otras organizaciones e instituciones afines. Proclamó asimismo que la labor del Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo debía ser más compatible con el programa de trabajo de la Comisión y prestarle mayor apoyo, y que el Consejo Económico y Social, en el desempeño de sus funciones relativas a la aplicación de la resolución 50/227 de la Asamblea General, debiera estudiar los medios más eficaces de lograr esa aplicación⁷. El Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo se ocupa de todos los aspectos de la energía y debe seguir desempeñando un importante papel en la promoción del debate de las políticas de las Naciones Unidas de en los años venideros en lo que atañe a la energía. Para lograrlo, sería preciso aumentar su eficacia mediante, entre otras cosas, una mejor representación de los gobiernos, una mayor difusión de los informes presentados al Comité y de los emitidos por éste y una mayor participación de las

organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, comprendidas las comisiones regionales, en la labor del Comité.

36. La cooperación y la coordinación interinstitucionales en la esfera de la energía se han producido de manera deliberada en los años precedentes sólo en determinadas ocasiones. La redacción del informe del Secretario General sobre las actividades en materia de energía³, destinado a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, ha marcado el comienzo de un aumento de la cooperación y la coordinación, que se mantendrá con arreglo a las siguientes pautas:

a) Convocación de reuniones especiales de las entidades del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de la energía con objeto de: elaborar un marco de referencia común para las actividades en materia de energía y lograr la coherencia y eficacia de las actividades en materia de energía que contribuyen al desarrollo sostenible (esta cuestión la debatió la Comisión y recomendó que la siguiera examinando la Asamblea General en su decimonoveno período extraordinario de sesiones en junio de 1997⁷); intensificar el intercambio de información sobre diferentes aspectos del desarrollo y uso de la energía, comprendidas las cuestiones de políticas; y ayudar al perfeccionamiento de los sistemas de datos e información sobre energía de las organizaciones respectivas;

b) Dedicar con carácter periódico parte del programa de los períodos de sesiones del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible a la energía; y velar por que se mantengan los nexos con los aspectos relativos a la energía de la labor de otros órganos del Comité Administrativo de Coordinación;

c) Cooperar con las organizaciones de fuera del sistema de las Naciones Unidas;

d) Estimular la programación y realización conjunta de actividades de interés común en materia de energía por parte de las entidades del sistema de las Naciones Unidas.

VI. OPCIONES PARA UN DEBATE DE ALTO NIVEL SOBRE LA ENERGÍA

37. En el curso del debate permanente sobre el papel decisivo que desempeña la energía en el desarrollo sostenible y sobre la permanente necesidad de mejorar la oferta de energía y de mejorar las condiciones de vida en los países en desarrollo, se han hecho una serie de sugerencias de mantener sobre el tema debates de alto nivel.

38. El Comité de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables y de Energía para el Desarrollo invitó a los Estados Miembros y a las entidades del sistema de las Naciones Unidas a que considerasen la posibilidad de convocar una conferencia de las Naciones Unidas sobre la energía en el siglo XXI en el año 2001, para movilizar a la opinión pública mundial en favor de la adopción de medidas de apoyo a distintos niveles con referencia a la energía y en relación con el desarrollo sostenible. En ese sentido, el Comité pidió al Secretario General que, en consulta con expertos si procedía, preparase un informe en el que se examinase la viabilidad y el alcance de la conferencia propuesta y que

presentase ese informe a la Asamblea General para que lo examinase en su quincuagésimo segundo período de sesiones¹.

39. El Consejo Económico y Social, al examinar la sugerencia del Comité, pidió al Secretario General que, en consulta con las comisiones regionales y las entidades del sistema de las Naciones Unidas, entre otras cosas, estudiase todas las opciones posibles para una deliberación de alto nivel sobre la energía, teniendo en cuenta los resultados del quinto período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible (7 a 25 de abril de 1997)¹⁰ y del decimonoveno período extraordinario de sesiones de la Asamblea General².

40. En el curso práctico de expertos sobre el fomento del vínculo entre la energía y el desarrollo sostenible en las instituciones internacionales, impartida en Viena, se sugirió que se dedicara un período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible al futuro de la energía sostenible. El período de sesiones podría organizarse para el año 2001 o antes, teniendo en cuenta las necesidades y posibilidades de grandes cambios en los actuales sistemas de energía. En el curso práctico se subrayó la necesidad de garantizar que al aprobarse el programa de trabajo para 1998-2002 de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible se hicieran preparativos adecuados del propuesto período de sesiones sobre la energía⁴.

41. La Comisión sobre el Desarrollo Sostenible debatió las opciones de celebrar un período extraordinario de sesiones, posiblemente en el año 2001, y las ofreció al examen de la Asamblea General en su decimonoveno período extraordinario de sesiones⁷. En el programa multianual para el período 1998-2002 de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible presentado por ésta a la Asamblea General, para su examen en el decimonoveno período extraordinario de sesiones, las cuestiones de la energía y el transporte figuran entre los temas de examen propuestos para el año 2001⁷.

42. Dado que las opciones para el debate de alto nivel sobre la energía están todavía en examen, no se formula por el momento ninguna propuesta.

Notas

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1996, Suplemento No. 4 (E/1996/24), cap. I.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 3 (A/51/3 (Part II)), cap. V, secc. B.1, resolución 1996/44.

³ E/CN.17/1997/7 y Corr.1.

⁴ E/CN.17/1997/16, anexo.

⁵ Energy after Rio: Prospects and Challenges (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.97.III.B.11).

⁶ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992 (A/CONF.151/26/Rev.1 (Vol. I y Vol. I/Corr.1, Vol. II, Vol. III y Vol. III/Corr.1)) (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.93.I.8 y correcciones), vol. I: Resoluciones aprobadas por la Conferencia, resolución 1, anexo II.

⁷ A/S-19/14-E/1997/60.

⁸ E/CN.17/1997/17/Add.1.

⁹ E/C.13/1996/7.

¹⁰ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1997, Suplemento No. 9 (E/1997/29).
